



LA NUEVA
TENDENCIA DEL
APRENDIZAJE
SIGNIFICATIVO,
UNA MIRADA
REFLEXIVA DESDE
LA FILOSOFÍA
PARA TODOS.

POR NAXHIELY CRISTINA
MARROQUÍN CUTIÉRREZ.

INTRODUCCIÓN.

La filosofía es de vida, de actitud, de mirada firme, segura, precisa. De certidumbre y coherencia para la vida y en la vida. De conexiones y relaciones humanas buscando concordancias y diferencias para avanzar y aprender más, siempre más. Es decir, la filosofía no se va inventando día a día, es por ende en la vida del hombre, es porque siempre se va preguntando y contestando a sus interrogantes y se vuelve a hacer nuevas cuestiones. El filósofo pues, extiende su pensamiento y abarca su análisis desde lo más simple hasta lo mayormente complejo; no complejo en tanto que nadie entienda sino en tanto que búsqueda de nuevas herramientas, ramificaciones y observaciones ante cualquier circunstancia. La relevancia de los conceptos filosóficos debe recaer en la experiencia de vida y la interacción social en todos los ámbitos cotidianos. Pero la filosofía, debe ir siempre en trabajo conjunto con la pedagogía, como ciencia que recoge los fenómenos educativos técnico-creativos que preparan al hombre para la vida. Y para que esto se lleve a cabo, "La adquisición de las herramientas necesarias para un razonamiento apropiado debe fomentarse desde que los niños son muy pequeños."¹

La filosofía, definitivamente, no comienza en los adultos, llenos de prejuicios y circunstancias mil. Comienza en la niñez que de manera hábil se cuestiona y se dirige ante lo sorprendente de la naturaleza como si ya desde antes la conociera, se enfrenta con su cara firme y afirma querer saber más. Pregunta sin titubear. Se pregunta en el momento en que realmente se requiere de una respuesta clara y sólo eso. Sabemos ya que "la pregunta es el medio a través del cual se debe educar"² porque una vez que se pregunta se reflexiona en espera de una respuesta y en tanto que uno mismo se responde por segunda vez, hay una sorpresa al encontrarnos con una respuesta quizá inesperada, quizá ya esperada de por sí. Los niños pues, se sorprenden ante las respuestas recibidas y es en este sorprenderse que los adultos ya no nos detenemos.

Las respuestas recibidas se ponen en acción en la vida cotidiana y más aún cuando tiene un significado persistente; un aprendizaje es significativo cuando la nueva información adquirida se torna, para el que aprende, en significados que anclan los conceptos, las ideas, las proposiciones que ya se tienen en su propio conocimiento y permite continuar hacia un nuevo posible significado, es decir, un nuevo aprendizaje.

Ahora bien, si a cada una de las experiencias adquiridas les encontramos sentido y sorpresa, nuestro pensar se tornará claro, porque hemos de haber reconstruido y reformado nuestro conocimiento previamente adquirido; "a la inteligencia crítica [...] le interesa el enriquecimiento de la experiencia humana y el alivio de las tribulaciones de la humanidad"³ por lo tanto, el filósofo debe involucrarse activamente en los asuntos del mundo y no guardar sólo para sí un cúmulo de conocimientos, pues no tendrá relevancia en la vida, es tanto como si nunca hubiera hecho nada. Está comprometido a dar un significado y un por qué y un para qué del paso del ser humano en la vida.

Si establecimos en lo anterior que es la filosofía, ahora es momento de establecer lo que es el aprendizaje, la educación. Ésta, es una necesidad inquebrantable del ser humano, pues cada día requiere de nuevas herramientas dando evidencia ante la propensión de capacitación permanente para contar con las armas necesarias para su desempeño laboral, profesional es decir, su realización como individuo.

Las habilidades, herramientas, competencias y valores que adquiere el hombre al mantenerse en constante aprendizaje, son los elementos que le permiten desenvolverse eficientemente en el entorno social, es decir, es como logra obtener lo que lo ha motivado a desarrollar una actividad. Este motor (de aprendizaje) es intrínseco al ser humano, así como lo muestra Maslow cuando habla de las jerarquías de las necesidades del mismo y expone que después de las necesidades fisiológicas, se requiere de la satisfacción de las necesidades concernientes a la protección y a la seguridad. Después, se busca la pertenencia para lograr relaciones interpersonales que permiten la integración social con relaciones armónicas. Así, finalmente, al estar satisfechas estas necesidades, viene la búsqueda de la competencia y de la realización personal.

¹ Echeverría, E. (2004). Filosofía para niños. México: Ed. Aula Nueva, sm. Pág.13

² Ibidem, Pág. 25

³ Ibidem, Pág. 29

DESARROLLO.

La razón y el pensamiento (objetividad y subjetividad) se suman para conformar una fusión creativa y constructiva, para estar acorde con los acontecimientos de la enseñanza actual, donde a través del arte la función de la filosofía cumple su cometido en este momento preciso.

He aquí un nuevo concepto, el arte. Concepto en el que su base principal es la creatividad, que es principal motor para las ciencias y las artes que en la actividad profesional o académica evita caer la monotonía, en la repetición de las mismas acciones cuando se carece de ésta. Es así que, la competencia de la creatividad, es primordial que se desarrolle pues permite acción al pensamiento que a su vez, permite generar nuevas propuestas, para afrontar la realidad a través de un nuevo paradigma o paradigmas distintos.

Cuando se desarrolla la creatividad, el autoestima de las personas se eleva, es decir, una baja autoestima priva de la creatividad al ser humano. Al ser creativo, se es consciente, se es innovador, se vive sin miedo. Así que, ofrecer al alumno oportunidades para alimentar la creatividad, es un reto también para el docente pues debe saber ofrecer espacios y desarrollar metodologías que permitan concebir nuevas soluciones a los problemas que se le han de presentar, soluciones que se encuentran con el desarrollo de la educación.

La educación es un continuo proceso, con entradas y salidas en un sistema que funciona con una serie de interrelaciones entre todos los individuos de la comunidad social y educativa. Una intervención en cualquier nivel del sistema, implica el reacomodo de las restantes piezas del sistema. Así como el hombre no puede ser completamente autónomo, la educación no puede carecer de una visión de hombre y de la sociedad. Esta relación queda en evidencia cuando observamos que en cada periodo de la historia social, la educación ha sido un reflejo de la sociedad. La sociedad que se cuestiona, que busca, que requiere de respuestas.

La impartición de clases de diversas materias sea cual sea el contexto, si se hacen reflexionar desde la filosofía, llevarán intrínseco el verdadero sentido humano y propositivo. Es así como el acercamiento a los niños, jóvenes y adultos a los que se pretenda enseñar, se logra de manera sencilla y agradable. Entonces, aprenden ellos y aprende el maestro porque "aquel que enseña, aprende dos veces" según palabras de Joseph Joubert. Es en la meta cognición "saber" donde se da el conocimiento y la comprensión de los procesos y productos cognitivos donde implica una actividad reflexiva de lo que ya se sabe, de lo que ya se tiene aprendido.

Así es, que dentro del constructivismo, el niño dejará de ser sólo el elemento pasivo para convertirse en sujeto dinámico que actuará en conjunto al maestro y de este modo, será mayormente alcanzado el que cada niño sea capaz de expresar sus ideas mediante la guía del maestro pues "[...] todos somos capaces de avanzar más en nuestro desempeño y desarrollo intelectual con la mediación de otros"⁴.

Estos otros serán también, incluso, los demás compañeros de clase. Aunado a esto, si lo que se ha de aprender tiene relación con la vida y experiencia de cada estudiante, la educación entrará y se quedará en su memoria, estará cumpliendo su función de preparar para la vida desde la vida misma. Por ende, "el aprendizaje significativo parte de lo que el niño sabe para lograr que lo que se le presenta como contenido a estudiar tenga el grado de dificultad apropiado; ni muy fácil, ni tan difícil que rebase su capacidad", nos dice David P. Ausubel⁵.

Para aclarar esto último, se debe mencionar dónde es que encaja esto del aprendizaje significativo en el entorno actual del área educativa.

Es precisamente, en el campo del constructivismo, nacido o devenido desde la educación tradicional que ha pasado por el proceso meramente cognitivo y se posa, ahora, en el último concepto mencionado. Pero ¿cómo ocurre el aprendizaje en el constructivismo?

El constructivismo, se considera una rama del cognitivismo (ambas teorías conciben el aprendizaje como una actividad mental) pero se diferencia de las teorías cognitivas tradicionales en varias formas. Primero, la mayoría de los psicólogos cognitivos suponen que la mente es una herramienta de referencia para el mundo real; los constructivistas creen que la mente filtra lo que nos llega del mundo para producir su propia y única realidad, nos dice el teórico Jonassen en 1991. Así como los racionalistas de la época de Platón, en la actualidad se considera a la mente como la fuente de todo significado, sin embargo, tal como con los empiristas, se considera que las experiencias individuales y directas con el medio ambiente son críticas. Los constructivistas cruzan ambas categorías enfatizando la interacción entre estas dos variables. Así es que Ausubel presenta tres tipos de aprendizaje significativo: a) Por Representaciones, b) Por Conceptos, c) Por Proposiciones.

Las Representaciones muestran el significado de los diversos símbolos, Los Conceptos se adquieren por formación o asimilación, por una experiencia directa y la Proposiciones permiten comprender lo que significan las ideas que se expresan en forma de proposición, enunciado, declaración.

⁴ Ibidem, Pág. 34

⁵ Ibidem, Pág. 42

⁶ Ibidem, Pág.145

Los humanos son capaces de crear significados, éstos no son adquiridos pues de cualquier experiencia se derivan varios significados posibles, claro que estos significados pueden ser correctos o no pero, sin ese juicio de por medio, no dejan de ser significados. De igual manera, los estudiantes no transfieren el conocimiento del mundo externo hacia su memoria; sino construyen interpretaciones del mundo desde su propia persona basados en las experiencias e interacciones individuales. En consecuencia, las representaciones internas están constantemente abiertas al cambio y de este modo, el conocimiento, el verdadero conocimiento, surge sólo en contextos que le son significativos. Por lo tanto, para comprender el aprendizaje que ha tenido lugar en un individuo debe examinarse la experiencia en su totalidad.

En seguimiento a este modo de aprender desde la comunidad de diálogo, así como le llama a la filosofía para niños, Eugenio Echeverría devela ante nosotros que en el paradigma estándar de la enseñanza aprendizaje donde el maestro pregunta a los alumnos y en el paradigma reflexivo, maestros y alumnos se cuestionan entre sí, será importante pues, poner manos a la obra en este cambio de actitudes una vez que nos encontramos en el aula ante la mirada de nuestros alumnos que, lo único que realmente esperan es escuchar palabras verdaderamente sorprendentes. Pero ahora, en nuestro marco constructivista, más que sorprendentes deben ser palabras llenas de significado de la vida misma, real, cotidiana.

Si el objetivo, el fin de la filosofía para niños, desde el campo pedagógico es “formar personas críticas con conciencia social [...] capaces de emitir juicios dentro del pensamiento de orden superior”, según Lipman, este objetivo es logrado en tanto que se consigue desarrollar en cada individuo el pensamiento crítico y valorativo, en tanto que el primero provoca evaluar y analizar, mientras que el segundo da una dirección al pensamiento en la dimensión ético-valorativa de cada alumno. Entonces, el objetivo del aprendizaje significativo, recae en la importancia de la relación de los conocimientos adquiridos con el vivir día a día. De este modo se alcanza una perspectiva de pensamiento y acción constructiva y propositiva. Esto será mayormente alcanzado siendo el maestro no el que tenga el poder sino el que guíe todo lo que acontezca en el salón de clases. Y para cumplir con en este objetivo de la Filosofía para alcanzar una mejor calidad de vida, dice Echeverría⁶:

“Más que saber filosofía, es importante que el docente sea sensible hacia la dimensión filosófica de los niños con los que trabaja [...] El docente no habla de lo que plantearon Kant o Descartes, pero sí puede discutir sobre si debemos pensar que pasaría si todo el mundo actuara como nosotros o si existe un mundo objetivo, independientemente de que yo lo piense o no.”

Esta cita es sólo la visión última, que no la única en el universo de la pedagogía, que enmarca la importancia de la relación ético-social de la ciencia de la filosofía y la ciencia de la pedagogía que trabajan entramadas y con visiones similares y precisas.



⁶ Ibidem, Pág.145



CONCLUSIONES.

Dice Pablo Freire en su libro *Hacia una pedagogía de la pregunta*, que es importante ver la relación que existe entre asombro y pregunta (porque el hombre en la sociedad ha crecido y se ha desarrollado a partir de las cuestiones que nacen de la necesidad de saber) al igual que del riesgo y la existencia; “la existencia humana implica asombro, transformación. La burocratización implica la adaptación [...] la pedagogía de la respuesta es una pedagogía de la adaptación y no de la creatividad”. Sin embargo el hombre vive y crece de y con su imaginación.

La educación ha ido dotando a los educandos de las herramientas necesarias para desenvolverse en la comunidad y como esta es clara, la educación se ha ido aclarando también, sin embargo, tiene sus fallas. Estas fallas nacen en el afán de poder, se deja a un lado la real necesidad del por qué o del para qué educar, “Si das pescado a un hombre hambriento lo nutres durante una jornada. Si le enseñas a pescar, le nutrirás toda la vida”, afirmó Lao Tse, pero asimismo, dentro de la educación se ha debido asumir la responsabilidad de mantener la integridad en la formación de las personas, pues no basta con capacitarla con herramientas, es preciso que conozca su rol social y asuma el compromiso de vivir en comunidad para que contribuya al desarrollo armónico de la sociedad.

Con la educación, se persigue una mejor calidad de vida, una visión mayormente clara de la misma, las relaciones sociales se hacen estrechas y profundas porque se ve el fondo de los hechos y de las situaciones cotidianas. Si la educación se ha visto envuelta en lazos de poder, en situaciones de rivalidad en tanto que lo actualmente llamado “Educación de Calidad”, se debe entonces observar con detenimiento que la educación, la buena educación no sólo es lograda por el hecho de llenar requisitos sino porque realmente aporte, permita el cambio, genera sociedades comprometidas, que para nuestra actualidad, nuestro momento, nos podemos sino construir escenarios diversos en conjunto con las distintas disciplinas humanísticas, esto permitirá alcanzar el aprendizaje integral, significativo y socialmente necesario.

Otra parte importante por mencionar, a manera de concluir este trabajo es la estructuración razonada de lo que debe ser la práctica docente debiéndose reconsiderar desde la relación entre la actitud crítica y la generación de conocimiento. Primero, la actitud crítica, tratándose del curso de la disciplina de la filosofía, no es dependiente de las condiciones epistémicas del presente, sino que es la búsqueda del quebrantamiento de estas. Segundo, la generación de conocimiento, aunque jamás podría falsificarse concibiéndola como un recuerdo, tampoco es puramente una generación efectuada desde un presente sin condicionamiento histórico, y por lo tanto no es una generación tal cual. La generación del conocimiento en la activación conjunta entre planeación racional de un curso y las problemáticas de la propia filosofía crean expresiones de conocimiento propiamente individuales en los alumnos, pero también propiamente históricas en la medida en que se logra interpretar y comunicar este último elemento de autoconocimiento a los alumnos.

Esta sería la propuesta de interpretar el logro de un aprendizaje multiestructural, es decir, un aprendizaje significativo entre los alumnos, relación docente-alumno, alumno-alumno y la generación de pensamiento crítico que permite la propia filosofía.